

Manuel Ramiro H

Moisés Rozanes T, Herlinda Dabbah M

La salud mental de quienes se dedican a curar

Palabras y Plumas

México 2013

Me invitaron a realizar un comentario sobre este libro durante la Feria Internacional del Libro en Guadalajara en diciembre de 2013. A continuación les expongo algunos puntos de mi participación. Reiterando a la Dra. Dabbah su gentileza por haberme escogido para la presentación del libro.

Cuando empecé a ser estudiante de medicina el concepto de salud era relativamente sencillo, porque bastaba para ser sano con no estar enfermo, pero pronto surgió el concepto de la Organización Mundial de la Salud que no era suficiente con no estar enfermo si no que era necesario un estado de bienestar biopsicosocial. Esto viene a complicar enormemente nuestro trabajo, nuestras acciones. En este concepto sólo en México existen 30, 40 o 50 millones de enfermos, según donde pintemos la raya de la pobreza, porque carecen de las condiciones sociales para el bienestar. Definir entonces lo que es la salud mental parece aún más difícil. Además precisar o establecer cuando ciertas condiciones mentales o emocionales, de quién es el responsable de la salud de enfermos o grupos de ellos, repercuten negativamente es todavía más complicado.

Este libro para empezar tiene una gran importancia porque trata un problema que habitualmente evitamos, negándolo, alejándonos de él o minimizándolo todo de tal forma que parece no existir. Sólo cuando se reflexiona se puede jerarquizar y establecer su trascendencia en la atención del paciente.

Ante el reto que este comentario significaba para mí, decidí revisar aspectos biográficos de algunos grandes personajes de la Salud Mental y por supuesto al primero que fui a buscar fue a Freud, desempolvé una biografía de Sigmund Freud escrita por Stephan Zweig,¹ que para el caso no resultó de gran utilidad porque al contrario de lo que hizo habitualmente, este estudio biográfico resulta solamente una elegía sobre el psicoanalista y sus aportaciones, con muy pocos datos personales y ningún comentario, mucho menos crítica sobre su trabajo. No estoy seguro, pero probablemente esta biografía sea la última que escribiera Zweig antes de suicidarse en Río de Janeiro en 1944. Un apunte sobre la salud mental.

Redescubrí una biografía de Freud escrita por Ernest Jones,² parece que la obra en el idioma original es sumamente extensa, la que tengo en español está publicada en 1984 y consta de dos tomos de 270 páginas, desde luego que en esta obra lo que se hace también es fundamentalmente realizar un análisis de su obra, resaltando sus genialidades, pero destaca muchos aspectos personales ligados y que pueden ir haciéndonos adivinar aspectos humanos del genio descubridor del psicoanálisis y las técnicas de la transferencia e iniciador de toda una filosofía sobre la conducta sexual del ser humano. Desde luego se destaca que el Dr. Freud no tenía en sus planes iniciales ser médico y que si llegó a serlo fue porque le pareció que esto le facilitaría el camino para lograr independencia económica y casarse pronto y después de acudir con neurólogos franceses y alemanes surgió su interés por ciertos padecimientos y su estudio, pero al parecer ni al principio ni a lo largo de su prolífica carrera fue el bienestar de sus enfermos el motor fundamental de sus trabajos, sí lo fueron

su altísimo interés por el conocimiento y quizá algunas motivaciones más mundanas como la soberbia, la egolatría y algún interés económico, este último parece siempre legítimo. Pero queda claro que sufría de cierta inestabilidad emocional que se aparecía con sus adicciones, sus exabruptos y sus malas relaciones interpersonales, desde luego parece ser que no sólo fumaba durante la atención de sus enfermos sino que escupía y a algún enfermo que se lo recriminaba le hacía saber que por su intolerancia era que no mejoraba de la neurosis. Fue víctima de una larga enfermedad que finalmente lo mató ya en Londres en donde al parecer convenció a algunos de sus múltiples discípulos para que le ayudaran a acortar su sufrimiento, esto último pudiera tomarse más bien como un rasgo de madurez emocional que como cualquier alteración. Recientemente apareció una obra muy interesante que se llama *La Hermana de Freud*,³ y que aunque no está escrita por ella es un análisis de su vida, es una novela histórica o una crónica novelada en la que por supuesto Freud resulta un personaje central, uno de los reclamos fundamentales es que cuando le fue ofrecido salir de Austria ante el asedio nazi, Sigmund Freud viajó con un gran séquito que incluyó incluso a los animales domésticos, llegó a Londres donde alcanzó a establecerse con gran éxito por su fama, pero dejó en el continente a sus cuatro hermanas, todas fallecieron víctimas del Holocausto, de Adolphine Freud es el relato de esta obra escrita por *Goce Smilevski*. En la obra biográfica de Sigmund Freud escrita por Ernest Jones existe un muy amplio prólogo de Carlos Castilla del Pino, que por supuesto no existe en la obra original. Carlos Castilla del Pino fue un destacado psiquiatra español que falleció más o menos recientemente (2009) y que tuvo una prolífica obra tanto desde el punto de vista propiamente psiquiátrico como ensayos e incluso algunas destacadas obras de ficción. Tuvo una vida emocional, personal y familiar sumamente complicada, en contraste con su vida profesional, que fue siempre intachable y brillante, sometido por el régimen franquista

estuvo muchos años, hasta 1977, aislado en un dispensario de psiquiatría de Córdoba, en donde a pesar de su aislamiento y carencias formó a muchos especialistas extranjeros y españoles, teniendo a pesar de sus enemistades con la dictadura y sus seguidores una gran influencia, tiene muchos artículos y libros realmente importantes en su época; no pudo ser profesor universitario si no hasta 1977 y eso y durante muchos años fungió como profesor auxiliar, finalmente fue reconocido por propios y extraños y adquirió un lugar muy distinguido, siempre se destacó su cuidado por los pacientes y la enseñanza, en los que ponía gran empeño, esto último apuntado por seguidores y no tan seguidores. En contraste su vida personal y familiar fue muy atribulada en gran parte por el acoso que sufrió siempre de parte del régimen fascista. En sus memorias que son un gran relato autobiográfico, nos enteramos de grandes tragedias, una hija se suicidó, uno más junto con su pareja fallecieron por VIH adquirido por su adherencia a la morfina, uno más fallece por sobredosis, otro en un accidente y otra, muy joven, muere por cáncer de colon, mismo problema que causa la muerte de una de sus nietas siendo apenas una adolescente. Abruado por las pérdidas se divorcia y establece una relación de pareja en la que vive, cuando menos al parecer, tranquilamente los últimos años de su vida. Decíamos que su obra autobiográfica es notable, está dividida en dos volúmenes, *Pretérito imperfecto*⁴ y *la Casa del Olivo*,⁵ estas y otras muchas hacen que sea elegido Miembro de la Real Academia de la Lengua, pero nunca de la de Medicina. Ernest Jones el autor de la biografía de Freud es un destacadísimo psiquiatra psicoanalista inglés, que pronto se adhirió a la escuela de Freud, pero tuvo grandísimos problemas con él, consistieron en adhesiones y separaciones intermitentes motivadas no sólo por desavenencias técnicas o filosóficas sino por motivos fundamentalmente mundanos, Jones casado huye a Canadá con una nueva pareja, los motivos de su primera salida de Inglaterra no son unánimemente reconocidos, pero estu-

vieron fundamentados en escándalos, probados o no, pero que tenían que ver con su trato con las pacientes, uno de los motivos fundamentales de su separación de Freud fue que a su regreso a Austria éste le sugirió que fuera analizado por Ferencsi, alumno de Freud, Jones lo aceptó y se sometió durante largo tiempo, en su opinión, las filtraciones de Ferencsi hacia Freud sobre las situaciones de sus problemas de pareja hicieron que ella decidiera casarse con otro, que también se apellidaba Jones (conocido históricamente como Jones II), las filtraciones parece ser que efectivamente existieron y fueron presionadas por Freud. Durante el régimen nazi Jones tuvo simpatías con el fascismo al decir de él mismo para salvar el psicoanálisis, fundó una sociedad psicoanalítica independiente y fue al final reconocido como un gran aportador al psicoanálisis.⁶

Con estos antecedentes parece difícil establecer una línea de Salud Mental, sin embargo, a todos nos puede quedar claro cómo algunos problemas de los prestadores de servicios de salud pueden impedir que brinden atención adecuada y en algunos casos incluso sean nocivos para sus pacientes.

La verdadera aportación de este libro es atreverse a tratar una característica que en general todo mundo evita, a no ser que sucedan situaciones extremas.

El libro contiene relatos, cuentos, anécdotas realmente muy valiosas por descriptivas, pero también porque muchas desde el punto de vista literario son muy buenas, en general todas están muy bien escritas.

Para comentarlas, y como fundamentalmente es un libro médico, trataré de dividirlas de la siguiente manera.

Algunas son un estudio prepatogénico. *Como Reloj de arena* de Diana Rubí Acosta Martínez, aquí la autora de manera explícita pero al mismo

tiempo muy imaginativa relata las presiones a las que el médico es sometido durante su formación, cómo responde emotivamente a situaciones reales que aparentemente son sólo orgánicas y además ajenas, el aprendizaje es muy duro por real, inevitable, exhaustivo y agotador desde el punto de vista físico, emocional e intelectual. Pero así está hecho y no parece haber otra forma de hacerlo. En el mismo grupo me atrevo a catalogar el escrito de *Jessica Alcántara, Sangre aguda, sangre grave, sangre esdrújula*, el haber encontrado una verdadera orientación vocacional, como aquí se relata de manera muy clara es un éxito; a algunos podrá parecer extraordinario pero así es el gusto por el trabajo, es o no es y cuando es pues resulta muy intenso y gratificante. La descripción que hace Jessica resulta extraordinaria. Extraordinario por breve y complejo es el escrito de *Fernando Corona, Cómo aliviar las tensiones del trabajo*, la clave para dilucidar este complejo cuento está en el significado de Sardanápalo, que es el centro del escrito, si lo tomamos como un ambicioso del lujo, la opulencia y el placer puede resultar en un sentido, pero como describe al personaje con una virtuosa vida pudiera ser que se tratara de un homosexual reprimido, en cualquiera de las formas buscar la salida siendo médico y luego psiquiatra en estas condiciones pudiera resultar muy costoso para los pacientes. *Rebelión en el hospital*, de *José Ramón Nogueira* describe muy bien los cambios que suceden actualmente en los sistemas de atención y cómo la repercusión en los diferentes actores suele ser muy diferente, algunos los aceptan, otros los rechazan y otros sucumben ante ellos, pero los cambios están en marcha y nos debemos adaptar a ellos, quizá no aceptándolos plenamente, pero modificarlos, ralentizarlos de tal manera que resulten útiles a los enfermos y a nosotros los trabajadores, los personajes del cuento todos sucumben.

Algunos de los escritos del libro pueden catalogarse como descriptores de la Historia Natural de

la Enfermedad. Tal es el caso de *El maldito capatagón*, de Carlos Tena Tamayo, en el de manera al mismo tiempo ingeniosa y fidedigna nos narra los riesgos y las consecuencias de las adicciones en los médicos, la cercanía con las drogas, las tensiones que se viven y las facilidades que se tienen para adquirir y autoadministrarse los medicamentos, pero describe, muy bien también, cómo frecuentemente las adicciones tienen consecuencias muy graves tanto personales como profesionales. Un prototipo de médico, cuando menos desde el punto de vista televisivo y social, que no desde el punto de vista clínico o académico, es el Dr. House que en la serie es adicto a los analgésicos opiáceos. También en este apartado, siempre de mi responsabilidad, puede incluirse *Breve Historia de un error salvado* de Mario Souza y Machorro, en este cuento nos muestra el origen agresivo de un joven médico y cómo y a pesar de un gran esfuerzo para ser médico no puede realizar productivamente su trabajo, lo que además le ocasiona mayor frustración; la mayoría de la gente que lo tiene cerca lo rechaza y lo acusa, pero este cuento tiene un final feliz, que también los hay en esta difícil profesión, porque encuentra una gente que recapacita ante los hechos y hace recapacitar al personaje hasta lograr reincorporarlo positivamente a las difíciles acciones de tratar enfermos. Quizá aquí mismo podríamos encuadrar el cuento *El extraordinario comportamiento del Dr. Ruanes* de Javier Padilla Acero, no sólo porque describe el caso de un médico al que le está costando mucho adaptarse a la nueva situación para estudiar una especialidad, viniendo desde el extranjero, lo que ocasiona también el rechazo de sus compañeros y superiores, pero una gente hace el diagnóstico que se trata de una manifestación psiquiátrica de un problema orgánico, ayuda a solucionarlo y la historia también tiene un final feliz.

En general en la literatura médica se tiene un rechazo por la publicación de casos clínicos, considerándolo un género menor, a mi esto me

parece un error garrafal, cuando están bien descritos, bien escritos y son trascendentes resultan muy aleccionadores en todas las disciplinas. El libro tiene varios casos clínicos, siempre en mi muy particular clasificación. *Bellísima Insania* de Óscar Benassini Flix es una dramática situación descrita muy bien por el autor, en este cuento se relata la caída dramática de un ambicioso médico ante los encantos, sólo muy relativos y como encantos probablemente muy patológicos, de una paciente; además de la relación patológica con su paciente quedan claras la soberbia y la ambición las que quizá sean el origen fundamental del resbalón que lo acaba como médico como padre como esposo y no se si como ambicioso. Un caso trágico es el que se relata en *Adicto al sexo* de María Elena Mondragón Ruiz Díaz, trágico y dramático no sólo por lo que se relata, lo que se hace muy bien, tampoco sólo por las consecuencias con las pacientes y el resto de mujeres que rodean al personaje, ni siquiera porque el personaje transcurre impunemente por una prolongada carrera. Si no porque a los que tenemos una larga carrera en la medicina nos hace reflexionar, por las ocasiones en que nos hemos topado o enfrentado a individuos como el que está aquí descrito y no hemos podido o no hemos querido hacer nada y hemos permitido que continúe, dudando entre si los hechos son verdaderos o bien que sólo es una situación casual que no se repetirá. *La depresión es una enfermedad* de Carmen Lara es un magnífico escrito de cómo la depresión nos puede alcanzar a todos de la manera más inesperada y más trágica y como la salida pudiera estar, además del tratamiento adecuado, en un entorno que nos arrope. *Un cuento de terror* de Jaime Lozano Alcázar es un dramático relato de un médico que sufre padecimientos mentales frecuentes y difíciles de clasificar soberbia, egoísmo, egolatría, insensibilidad; es un relato fantástico que nos hace reflexionar acerca de estos problemas que con cierta frecuencia aquejan a los médicos y pueden hacer que su trabajo no sea productivo

para sus enfermos y puede ser que llegue a ser nocivo.

En casi cualquier clasificación existe el apartado de otros y existe porque no los podemos clasificar de otra manera. Hay varios relatos, muy interesantes que hay que meter en este estanco como *Me han contado* de Javier Baquera que es un cuento muy bien escrito que trata muchos aspectos y que tiene una complejidad extraordinaria. *Del cura lo que diga del médico lo que haga* de Alberto Lifshitz, es un ensayo que analiza cómo el médico es o debe ser un ejemplo en casi todos los aspectos un verdadero Rol Model continuo. *Mi única compañía habitual: la percepción continua de tu ausencia. A mi hijo* de Justiniano Armendáriz, es un muy doloroso relato de un padre ante la enfermedad de su hijo, no carente de reclamos para los cuidados y tratamientos médicos que el enfermo recibe.

Hay varios escritos más todos llenos de importancia de trascendencia ante el tema central del libro, todos deberíamos leerlo para recapacitar ante la importancia de la salud mental de los que se dedican a curar.

Es indispensable resaltar, aunque a mí no me quede muy bien, la labor de los editores, traba-

jar con ahínco, gastar horas, exponer dinero y prestigio, para publicar lo que otros escriben, es siempre generoso.

Una de las dificultades de los editores es escoger qué publicar o sobre qué publicar, creo que en esta ocasión Linda Dabbah y Moisés Rozanes han dado en el clavo, el tema, el título, la selección de los relatos es extraordinaria. No quiero dejar de mencionar que la portada, como todas las que encuentra Linda, es muy buena. Se inicia con este libro a hablar de La salud mental de quienes se dedican a curar; tema fundamental especialmente en este momento en que la seguridad del paciente es una tendencia, una filosofía, pero también una norma que hay que cumplir.

REFERENCIAS

1. Stephan Zweig. Sigmund Freud. Editorial Diana, 1952
2. Ernest Jones. Freud. Barcelona: Salvat Editores, 1984.
3. Goce Smilevski. La hermana de Freud. Barcelona: Alfabeta, 2013.
4. Carlos Castilla del Pino. Pretérito imperfecto. Barcelona: Tusquets Editores, 1997.
5. Carlos Castilla del Pino. Casa del olivo. Barcelona: Tusquets Editores, 2004.
6. Ernest Jones. <http://psicopsi.com/Biografia-Jones-Ernest-1879-1958.asp>

Manuel Ramiro H

Arnoldo Kraus

Decir adiós, decirse adiós

Random House Mondadori
México 2013

El más reciente escrito de Arnoldo Kraus está profundamente relacionado con la muerte, es

más es sobre la muerte, se puede decir que es la muerte, la muerte de un amigo querido. No sabemos si es un relato de un caso real de un amigo-paciente de Kraus médico-escritor-filósofo o es un relato de ficción de Kraus escritor-filósofo-médico. Nos relata los últimos días de un enfermo con cáncer terminal y las

angustias y dolores del enfermo y del amigo que lo acompaña, cuando menos durante un trecho. Escrito espléndidamente, Kraus escritor madura día a día, escrito a escrito. Nos hace sentir continuamente la necesidad de comprensión, de compañía, de caridad que los pacientes con enfermedades terminales tienen, el personaje,

real o ficticio, tiene una carencia notable de compañía, además de su padecimiento, que le acerca a la muerte, tiene otra enfermedad más grave y más difícil de tratar, tiene soledad, lo que agrava todo lo demás. Se trata de un relato que en realidad es un ensayo sobre la muerte, la amistad y la enfermedad terminal.